ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

La Alianza Asia-Pacífico entrega la responsabilidad a la empresa privada: LOS RENEGADOS DE KIOTO NO SE COMPROMETEN A REDUCIR EL CONSUMO DE COMBUSTIBLES FÓSILES

Según los ecologistas, la reunión fue una burla al Protocolo de Kioto, pues se adelantaron convenios para aumentar el uso del carbón e impulsar la energía nuclear

Sydney, 12/1/2006, (Agencias).- La reunión entre Australia y Estados Unidos (EEUU) con Corea del Sur, China, India y Japón, la primera de la "Alianza Asia-Pacífico para el Desarrollo y Clima Limpio", concluyó sin un decidido compromiso por reducir el consumo de combustibles fósiles; en cambió, según los grupos ecologistas, se cerraron importantes pactos para potenciar el uso del carbón e impulsar la energía nuclear, convenios que en ningún caso contribuyen con los compromisos de Kioto.

Por su parte, el secretario de Energía de Estados Unidos, Samuel Bodman, insistió en que la responsabilidad de la reducción de las emisiones contaminantes que contribuyen al Cambio climático "reside en el sector privado" y que los Gobiernos "sólo deben dedicarse a facilitarle esta tarea".

El texto final del acuerdo apostó también por un mayor peso de las energías renovables y la directa implicación de los países en el desarrollo de proyectos no contaminantes. En este sentido, Estados Unidos y Australia se comprometieron a invertir 170 millones de dólares en programas energéticos respetuosos con el medio ambiente y dirigidos a reducir la contaminación global.

Para los ecologista, la Cumbre Asia-Pacífico sobre Cambio Climático, auspiciada por Estados Unidos y Australia, ha concluido en una serie de acuerdos que buscan fomentar la venta a países vecinos de uranio para centrales nucleares y de carbón, ambos recursos muy abundantes en Australia, aún a sabiendas de que la energía nuclear no tiene ningún papel relevante a la hora de combatir el problema del Cambio climático y de que el uso de carbón contribuirá a agravar aún más ese problema.

El poder de los más contaminantes

La responsable de la campaña de Cambio Climático de Greenpeace, Sara Pizzinato, ha declarado: "El pacto es totalmente inútil para el clima, porque lo que tratan es de seguir con el mercado de carbón, aunque esto implicará doblar las emisiones de gases de efecto invernadero hasta el 2050. La energía nuclear y las nuevas tecnologías como la captura y el almacenamiento de carbono no representan la solución al cambio climático".

Aunque el secretario de Energía de EEUU, Sam Bodman, subrayó la necesidad de que los países de la Asociación contribuyan con partidas económicas a contrarrestar los efectos negativos de las energías tradicionales, la solución al problema del calentamiento terrestre se le entregó a la empresa privada.

Washington ha puesto el énfasis en soluciones tecnológicas, reducciones voluntarias y la iniciativa privada para remediar las crecientes emisiones de gases como el dióxido de carbono (CO_2). Precisamente, la empresa privada estadounidense ha exigido a su gobierno que tome medidas drásticas y efectivas para hacer frente al cambio climático, de lo contrario, las mismas empresas verán afectada su economía cuando se trate de negociar con países adheridos a Kioto.

La Administración del presidente George W. Bush y el gobierno australiano, se negaron a ratificar el Protocolo -que establece límites a los países industrializados en sus emisiones de gases que provocan el efecto invernadero- por entender que amenazaría el crecimiento de su economía. Paradójicamente, Estados Unidos es el emisor del 25% de todos los gases de efecto invernadero en el mundo y Australia el

mayor emisor per cápita de estos gases.

¿Se intenta hundir el protocolo de Kyoto?

Greenpeace ha condenado duramente los reiterados esfuerzos de Estados Unidos y Australia por torpedear el Protocolo de Kioto y tratar de seguir haciendo valer los intereses de sus industrias del carbón y del uranio a costa del problema del Cambio climático.

Por su incapacidad para hacer frente de forma eficaz al problema del Cambio climático, la energía nuclear ha quedado excluida del Protocolo de Kioto y de sus mecanismos financieros. Esta energía peligrosa y sucia (produce irreversiblemente residuos radiactivos que permanecen peligrosos durante decenas de miles de años) es además un auténtico fracaso económico.

A esto se suma el hecho de la escasez de uranio, cuyo precio se ha triplicado en los últimos años, y cuyas existencias se agotarán en el plazo de 40-50 años, según el Libro Rojo del Uranio realizado por la Agencia de la Energía Nuclear NEA/OCDE.

La captura del carbono generado por la quema de combustibles fósiles y su posterior almacenamiento bajo tierra o bajo los océanos conlleva demasiados riesgos ambientales siendo además una excusa para retrasar la introducción de tecnologías limpias para la generación de la energía. De este modo, se deja una nefasta herencia, trasladando a las próximas generaciones el problema de las emisiones de efecto invernadero.

Greenpeace considera que este acuerdo de la Asociación de Asia y Pacífico, sin objetivos vinculantes y vendido a las energías sucias, es un mero engaño a la opinión pública mundial. Por el contrario, el Protocolo de Kioto, bajo el cual sí se han acordado objetivos vinculantes, ya ha animado las inversiones en tecnologías más limpias y ya está reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero. Este Pacto de la Cumbre Asia-Pacífico es un mero ejercicio de relaciones públicas dirigido a asegurar las ganancias de EEUU y Australia.